

LA FIESTA BRAVA

20
cts.

Semanario Taurino

ERRAQUEL



DEL GRAN TRIUNFO de

Vicente BARRERA

el domingo 27 febrero



DESDE MI ATALAYA TAURINA



El tiro de arrastre



o no sé si ustedes se habrán entretenido alguna vez en la variada gama de aspectos que se le ofrecen al espectador de las corridas de toros.

Por lo que atañe a mí, puedo afirmarles que en ningún otro espectáculo he hallado estos matices, estos conjuntos plásticos y bellos, que han hecho vibrar mi sentimiento y que me hayan producido tan grata sugestión.

Esta atalaya taurina me proporciona una tribuna, un mirador de condiciones envidiables para observar y luego transmitir todas estas bellas impresiones y aspectos a cual más atractiva y que me va a servir de calmante a mi inquieto espíritu y de sedante a mi sistema nervioso enervado.

Tócale hoy a mi estilográfica surcar estas albas cuartillas, arañándolas para hablar de *el tiro de arrastre*.

A él van dirigidas todas las miradas cuando desfilan con las cuadrillas, al empezar la corrida. Sus hermosos ejemplares de caballos percherones, musculosos, de pelos variados, altos, con sus bruñidos cascos y enjaezados con sonantes colleras y rojigaldos madroños servidos por atléticos mozos, que los conducen amorosos y con orgullo son algo así como heraldos triunfantes que se llevan al *spolium*, lo que ha dejado ya de ser. Van satisfechos y enardecidos, cuando el que

arrastran es el toro, el que acaba de hacer una gran pelea, de estas que el aficionado guarda perenne memoria y que se van mustios, cansinos, cabizbajos, como si sintieran pena o una congoja, cuando al que arrastran es un congénere, uno de su especie que la cruel codicia y desigualdad humanas—hasta en los animales existe—a conducido al suplicio.

Descendientes estos caballos del *tiro de arrastre*, de aquellos ligeros potros que tiraban de las cuadrigas en los torneos de los circos en la Roma de los Césares; los caballos de *el tiro de arrastre* de nuestros tauródromos parecen los caballos del apocalipsis, cuando al galope tendido cruzan la arena llevándose tras sí al bovino bravo que hizo una pelea noble y apoteósica.

Es *el tiro de arrastre*, el conjunto o grupo más airoso y que presta intensa vida al ambiente; siendo precisamente por antonomasia el que se lleva los despojos, lo que ya no es.

Balañá, el actual empresario de nuestras plazas de toros ha sabido modernizarlos y darles un carácter más simpático, más castizo; ha suprimido aquellos antiestéticos trajes claros de chaquetilla corta, que estaban tan desplazados en el cuerpo de nuestros carreros; los ha sustituido por estos más castizos, más airoso, más clásicos de los carreros levantinos; faja roja, pañolón a la cabeza y en mangas de camisa, los cuales fusta en ristre que traza zig-zageos estridentes en el aire para avivar a los hermosos ejemplares

del *tiro de arrastre*, que marchosos y arrogantes se llevan al victimado por el espada. Y si en tarde memorable les cabe en suerte—como el domingo en nuestro tauródromo Monumental—arrastrar al toro de bandera al que el público aplaude puesto de pie en los asientos, por su pelea hermosa, de toro de pura sangre, entonces *el tiro de arrastre*, da la vuelta al anillo payoneándose orgulloso de llevarse la ricopreseña de tal pujanza demostrara, al que es el primer actor del taurodrama.

Ya quisiera poderos transmitir en estas rápidas impresiones, toda la emotiva impresión que en mí despiertan 30 años de ver arrastrar toros, lo que siento ante estos bellos cuadros de conjunto que solo son susceptibles de apreciarse en los circos taurinos.

¿Quizás fué él, el que más me sugestionara en mis primeras excursiones de aficionado a los toros, y por él subsiste en mí esta apasionada afición a los toros, al espectáculo más bello, más emotivo y más plástico que los hombres han inventado desde que el mundo es mundo, la fiesta nacional!

Es mucho cuadro el del *tiro de arrastre* para que no nos subyugue, atraiga e hinoptice.



LOS HERMANOS PALOMO



remendo, verdaderamente tremendo es el conflicto en que me hallo al coger hoy la pluma.

Hay que hacerse cargo: yo, que rindo verdadero culto al compañerismo, tengo necesidad de arrear candela a algunos compañeros.

Polibio, maestro de historiadores, ha dicho: "Quien no sepa alabar a sus enemigos y censurar a sus amigos, cuando unos y otros lo merezcan, debe renunciar a escribir la Historia."

Acatemos a Polibio el de Magalópolis.

Esos compañeros no son otros que los historiadores que han dicho—y son casi todos—que Juan y Pedro Palomo fueron los primitivos toreros de a pie que dieron muerte a estoque a las astadas reses.

Como al afirmar esto tocaron el violín, y como al ocuparse de los lidiadores que se apedillaron Palomo omiten los nombres de Manuel y Félix, que también fueron hijos de Dios e igualmente estoqueadores, resulta que es un doble motivo el que me obliga a sentarles las costuras a esos autores de historias, quienes, por lo visto, sabían tanto de la ciencia de Tito Livio como yo de decir misa, que no sé más que el *Dóminus vobiscum*.

Adelante con los faroles.

Juan y Pedro Palomo no aparecen estoqueando toros hasta el año 1760, según el libro del Marqués de Tablantes a que me referí en el capítulo anterior, y antes que ellos ya lo habían hecho Miguel y Francisco Canelo, Francisco Benete, Pepe el de Ronda, Saabedra, Cosme Rodríguez, Huebo, Pedro Chamorro, Juan José y Juan Miguel, algunos de ellos con muchos años de anticipación.

¿No es, pues, escribir *cálamo currente* afirmar que los hermanos mencionados fueron los estoqueadores primitivos?

Juan y Pedro Palomo eran criados o dependientes de la Real Maestranza de Sevilla y el medio en que vivieron fué, sin duda, la causa de que en sus cuerpos penetrara, como Pedro por su domicilio, el microbio de la afición.

Son más oscuros que noche de tormenta los datos históricos que existen de ambos ciudadanos; no se sabe de ellos casi nada, y lo poco que conocemos cae, como hemos visto, en los dominios del error.

Únicamente el susodicho Marqués de Tablantes pone las cosas en su lugar, pero con una carencia de pormenores referentes a la vida de tales individuos que, menos saber en qué época existieron, nos hace permanecer sumidos en la más horrible de las dudas.

Nos permitimos suponer que ni Juan ni Pedro fueron dos notabilidades en su época, conjetura que hacemos porque sus nombres aparecen muy poco en las corridas que la antedicha Maestranza organizó en Sevilla durante el siglo XVIII.

En cambio suenan frecuentemente Manuel y Félix Palomo, singularmente el primero, pues aparece en nómina por las corridas efectuadas en la mentada ciudad desde 1762 a 1780 y llegó a alternar nada menos que con el famoso *Pepe-Illo*.

Félix debía de poseer menos aptitudes, pues no suena tanto como Manuel y los honorarios que percibe son más modestos que los de los otros estoqueadores.

Pues a pesar de que de Manuel y de Félix existen más huellas que de Juan y de Pedro, han sido éstos solamente los que merecieron la atención de los historiadores del pasado siglo.

¡Buenas están las historias taurinas!

Y aun hay que agradecerles que no tomaron a *chufla* a Juan Palomo creyendo que en él adquirió cuerpo y alma el fantástico personaje popular que se comía lo que guisaba.

Sin duda no incurrieron en tal deslíz porque les asaltó una consideración: la de que si daban vida en el torero Juan Palomo al Juan Palomo del camelo, tenían que dársela también a Juan Lanás, Mari Castaña, la Pepa, el tío Paco, Pero Grullo, el Capitán Araña, Gedeón y otros ilustres personajes quiméricos hijos de nuestro buen humor.

¿Vamos a ver: ¿Hay para tomar en serio a los historiadores?

Creedme que muchas de las cosas que afirman dan motivo para que uno se revuelque en el colchón de la hilaridad.

Y ese uno, soy yo.

Dudad de todas las historias del toreo y de las mías en primer lugar.

¡Tengo muy poca confianza en mi conducta de historiador!...

Y es a fuerza de estudiar las conductas de los que me han precedido.

DON VENTURA



FAROLAS Y MOLINETES

Chotos y mansos, mucha mandanga mil exigencias, mucho postín, imposiciones y tente tieso charlestón, tangos y garrotn...

¿Que el programita no es sugestivo? ¿Qué se halla falto de amenidad?

Decid de alguno que le aventaje ya en atractivos, ya en variedad.

Mas no es lo malo que eso tengamos; no es que rechace la diversión;

es que el ver eso cuesta un sentido, es que el ver eso cuesta un riñón.

Disfrutando de vida placentera con atractivos mil

olvidas que vendrá la primavera, que ha de llegar abril y que entonces serán los sinsabores, en forma de fatigas y sudores, al abrirse las puertas del toril.

La lid a los diestros llama, que la temporada empieza y ellos deben, sin pereza, seguir en pos de la fama.

Infundámosles aliento viril, enérgico y rudo, que sirva a guisa de escudo por si sopla mal el viento.

Y sobre otra cualidad, demuestran siempre el valor inherente al lidiador a la hora de la verdad.

*Fué a una plaza un torero muy malo
y tan mal con un toro quedó,
propinando pinchazos sin tasa,
que movidos de su indignación
hubo varios que dieron al diestro
por dicha labor.
una gran paliza
sin contemplación*

*Si el sistema se pone de moda
¡cuántos premios habrá a ese tenor!
¡cuántos astros serán apaleados!
¡Bendito sea Dios!*

EPIGRAMA SEMANAL

*Del espada Andrés Molino
dice su amigo Angel Pérez
que, como es poquita cosa,
no pasa de Molinete.*

EL NOI DE LES ESTISORES



TERRUELLA ENFERMO

Verdaderamente entristecidos damos la noticia: Joaquín Terruella, el excelso artista y querido amigo que embelece las páginas de LA FIESTA BRAVA con su prodigiosa pluma, se encuentra tan gravísimamente enfermo de bronco-pneumonía que solo a un milagro se deberá el que podamos volver a contarle entre nosotros. Fervientemente hacemos votos porque la ciencia logre triunfar en su enfermedad y podamos pronto tener entre nosotros a tan querido camarada.

BANQUETE EN HONOR DE MARIANO RODRIGUEZ

El pasado jueves y en el Restaurant "La Patria" tuvo lugar el banquete

con que el "Club Taurino Mariano Rodríguez" obsequió a su presidente honorario, celebrando así su brillantísimo debut en Barcelona.

Al acto asistieron un centenar de admiradores del exquisito torero sevillano.

La cena, estupendamente servida por la casa, transcurrió en medio de la mayor alegría, y a la hora del champagne desatóse una elocuencia verdaderamente castellanina.

Inició los brindis un Sr. socio del Club, cuyo nombre lamento no recordar, leyendo unas bien escritas cuartillas de salutación al homenajeado. A continuación el corresponsal de nuestro colega sevillano "Seda y Oro" señor Galindo, con bríos entonación, leyó un saludo, y siendo interrumpida la lectura por los aplausos de la concurrencia. El Sr. Gil habló a continuación en nombre de todos los clubs taurinos de Barcelona.

A petición unánime del concurso el picador de la cuadrilla de Mariano "Ratonera" brindó en breves y elocuentes párrafos siendo jaleado y vitoreado por su elocuencia. Finalmente, el agasajado dió a todos las más rendidas gracias por la muestra de cariño recibidas y prometió poner de su parte cuanto pueda para corresponder a ese afecto.

La fiesta, agradabilísima en extremo fué un éxito rotundo de organización.

Lástima que quienes honraron a LA FIESTA BRAVA con una invitación al banquete, no acertaran en éste a tener para la modesta representación de este semanario la más ligera atención.

FALLECIMIENTO DE LA MADRE DE CAMISERO

En una casa de Sevilla ha fallecido recientemente Doña Antonia González de San Germán, madre amantísima de nuestro buen amigo el ex-matador de toros Angel Carmona "Camisero".

Por si vale como lenitivo a su pena, sepa el amigo Angel que en estos momentos nos condolemos sinceramente ante su justo dolor.

LOS PLANES DE NUESTRA EMPRESA

¡Ahí va eso!

La empresa de nuestras plazas está decidida a llenar a turno diario la Monumental y va a conseguirlo. Cuando todos creímos que en estos tres festejos celebrados había echado toda la carne en el asador abre de par en par la despensa y nos ofrece una de platos fuertes capaces de quitar la cabeza a los leones de Colón.

Y por si ustedes lo dudan agárrense para no caerse y pongan oído a la caja:

Para el día 12 hay preparada una novillada fantástica. Esa pareja que ha revolucionado el cotarro taurino barcelonés, la máxima actualidad, el duo Torres-Barrera tendrán ocasión de medir sus armas mano a mano, con seis guapos mozos de Graciliano Pérez Tabernero (una novillada que la empresa ha pagado a precio de corrida de toros), precisamente, porque ha querido que esta solemnidad taurina sea sonada.

El día 13, con toros de Tovar se las habrán, Félix y Mariano Rodríguez y Enrique Torres. El 19, otra vez los dos Rodríguez y Gitanillo de Triana, con astados de Curro Molina. El 20, Julio Mendoza, Torerito de Málaga y Enriquillo Bulnes, ganado de Felipe Bartolomé. El 25, Barrera, Mariano Rodríguez y otro no designado, los toros serán de Gregorio Campos. El 27, Mendoza, Gitanillo y Pinturas, el hijo del gran banderillero aragonés, de quien cuentan grandes cosas los que le han visto torear; los toros serán del duque de Veragua.

El 3 de Abril inauguraremos la temporada "grande" con una corrida de toros, en la que se correrán seis de Albaserrada, dándole Valencia II la alternativa a Félix Rodríguez; de testigo actuará Rayito.

El 10, presentación del rejoneador portugués Antonio Luis López, de quien dicen que expone un horror a caballo, banderilleando toros en punta a dos manos. Al portugués acompañarán Enrique Torres y Mariano Rodríguez; los toros serán de José Bueno. El 17, otro golpe de rejoneo; pero esta vez a cargo de Don Antonio Cañero y Villalta y Marcial Lalandia para completar la terna. Ganado de Murube. Y el 24 ¡la traca! Rafael "el Gallo", Sánchez Mejías y ¡Cagancho! Esto si los arquitectos certifican que la Monumental no corre peligro de hundirse; porque ese día van a venderse localidades de tejadillo.

Unas combinaciones que quitan al cabeza. ¿Decían ustedes algo?

Pues a empeñar el colchón, quien lo tenga.

SANCHEZ BEATO

**La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia**

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Los Tauródromos de España

Plaza de Toros de Almendralejo



s de las de mayor importancia de la región extremeña y actualmente de las de más bello aspecto arquitectónico.

Para llevar a efecto las obras de construcción de la plaza de toros se constituyó una sociedad que emitió 170 acciones a 287 pesetas con 50 céntimos cada una.

Una vez reunida la cantidad necesaria empezaron las obras del circo taurino que se inauguró el día 29 de Septiembre de 1843, estoqueando el espada sevillano Juan León "Leoncillo" las reses que se soltaron en esta inauguración.

Al año siguiente y este mismo espada tuvo un horrible cogida en esta plaza saltando al trascuerno un toro de Andrade.

En esta primitiva construcción permaneció la plaza hasta el año 1881 en que se hicieron unas reformas de bastante importancia, las cuales fueron de nuevo ampliadas en 1912 quedando desde aquella fecha en la forma que está actualmente.

El alma de esta reforma fué el inteligente aficionado D. Manuel Díaz, ya fallecido.

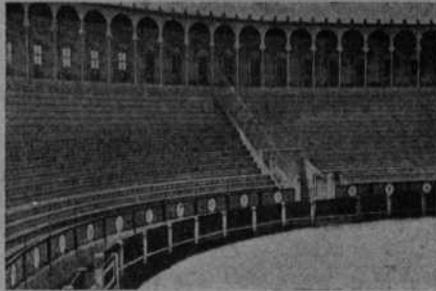
El aforo oficial de la plaza es de 4320, localidades, entrando en su construcción mampostería, ladrillos y madera; mide el ruedo 44 metros de diámetro, tiene el tendido 18 filas de asientos, palcos hermosos de estilo árabe y de bello conjunto.

Tal como está actualmente fué inaugurada el día 15 de Agosto de 1912 estoqueando "Mazzantinito" y "Moreno de Alcalá" reses de Albarrán y el día siguiente los mismos espadas reses de Trespalacios.



Vista general de la plaza de toros de Almendralejo

Desde su primitiva construcción en 1843 han defilado por dicho circo taurino diestros de primera categoría, tal como son los antiguos "Cúchares", "El Tato", "El Gordito", "Lagartijo", "Chicorro", "Cara-Ancha" y Francisco Montes.



Interior de la misma

De los contemporáneos "Bombita", Gaona, "Joselito" y Belmonte. De los modernos han desfilado también los más acreditados.

Hay en dicha población un gran entusiasmo por la fiesta de los toros, hallándose en la misma numerosos y selectos aficionados.

La empresa actual está a cargo de los buenos e infatigables aficionados D. Pedro Fernández y D. Manuel Anisis, que cuidan del espectáculo y saben organizar buenas combinaciones para animar las tradicionales ferias de Almendralejo que se celebran los días 15 y 16 de Agosto, fiesta de la excelsa patrona de la localidad, la Virgen de la Piedad.

JUAN ANISIS.

Los toros del **domingo** Ganadería de **Ag** García Pedrajas

Divisa:—Blanca y encarnada

Antigüedad.—27 julio 1923

Pertenecen los toros del domingo a D. Antonio García Pedrajas, de Almodóvar del Río (Córdoba).

Fundó esta ganadería D. Francisco Correa, de Guillene, con vacas y se-

mentales de Parladé, y añadió más tarde otros dos sementales de igual casta de Gamero Cívico.

El señor Correa la traspasó a Don Félix Moreno, que posee hoy la de Saltillo, y el Sr. Moreno al Señor García Pedrajas, que no consigue elevar el crédito de esta vacada que por los elementos que la formaron hacía esperar mucho más de ella.

Hablando con "Pedrucho"



erico!

—¡Don Fernán! Pedrucho, efusivo, me tendió los brazos aprisionándome en un prolongado pechugazo.

—Dichosos los ojos. Ya casi no contábamos contigo. Se conoce que por el otro mundo te han tratado bien.

—Estupendamente, chico, estupendamente; como para quedarse por allí "para los restos". Pero estas entrañables y viejas amistades, esta tierra de nuestros amores tiran de uno irresistiblemente. ¡Es mucha España esta!

Y Pedrucho respira satisfecho de verse bajo este cielo que ahora le parece más claro que nunca.

Nos hallamos en las Ramblas, a la altura de la Boquería; para llegar hasta el Lion d'Or empleamos hora y media bien corrida. Por todas partes surgen amigos del torero que le estrujan con el más delirante regocijo. No hay duda de que Pedrucho es uno de los hombres que más simpatías suman en Barcelona. Es materialmente imposible sostener con él un diálogo que dure más allá de dos minutos.

—Perico, eres el hombre del día. Habrá que esperar a ver si pasa tu actualidad para charlar tranquilamente contigo, porque lo que es por ahora no hay Dios que pueda ligar contigo dos palabras.

—Eso será por que no querrás que nos tomemos unos "chatos" mano a mano.

—¿Es un rentoy?

—Es la chipén.

—Pues a ese "envido" yo replico; "quiere".

—Pues andando.

Ganamos los porches de la Plaza Real y en un periquete nos hallamos en casa del "inmenso" Pepe Muñagorri. Nunca lo hubiese hecho; la idea de Pedrucho estuvo a punto de ser mi ruina. El "colmado" lleno hasta las "cachas". La presencia de Pedro alborotó la concurrencia y cien vasos de vino se alzaron en el aire invitando al recién llegado. Yo, asustado ante lo que se me venía encima, quise recatarme, pero fracasé. No pude "rajarme" y a la "trágala" hube de injurgitar unos "chatos", los bastantes para que a los pocos momentos buscase el refugio de un rincón, herido de "media en las agujas"; un poco más y ruedo sin puntilla.

Entró Irigoyen, ese asombro de las cachas que en el Frontón del Palace está llevando a cabo una campaña enorme, y como si obedecieran a una consigna el pelotari y el torero entonaron a dúo un adormecedor tango argentino, y luego otro; y otro. Y así hasta que "Muña" los llamó a la mesa en la que humeaban unas angulas que hacían perder el conocimiento.

—¡Ladrón! ¿Y para esto me has traído aquí?

—¡Siéntate!

—¡No me da la gana!

Salió a la calle iracundo, maldiciendo la hora que se me ocurrió contar a los lectores de *La Fiesta Brava* las andanzas de Pedrucho por tierras americanas.

Carlitos López tiene la culpa. Si yo he vuelto a enfrentarme con Pedrucho y he vuelto a dirigirle la palabra, solo a Carlitos le incumbe la responsabilidad. El sabe por qué medios nos hemos encontrado los tres, "cara a cara", en una mesa del Continental, ante unas tazas de oloroso moka. Con Pedrucho no hay quien pueda reñir; además, me lo hace observar Carlitos, "hay que tener en cuenta que éste se debe a los amigos, y "éste" para la amistad es un mártir." Me doy por vencido. Además, que a Pedrucho nos lo devuelve América completamente desconocido. Uno tiene que dejarlo pagar el gasto si no quiere pegarse con él. ¡Desconocido!



Pedrucho visto por un caricaturista peruano

—No hace falta preguntar que tu excursión ha sido provechosa.

—No puedo quejarme—replica modestamente.

—¿Se puede saber el dinero que has traído, y te advierto que no voy a tirar el sable. Por si acaso!

—Hombre, mejor sería que no lo diga. Los enemigos—que alguno habrá—van a decir que presumo y claqueo. Quédense el secreto para mí. Ya ves; de lo que traiga vivo; y me parece que no me privo de nada...

Efectivamente; Pedrucho está llevando una vida de gran señor.

Ciertó novillero malogrado, muy agudo de ingenio, decía que a los toreros a su regreso de América no había que preguntarles como les había ido, sino averiguar el peso de las maletas.

El equipaje de Pedrucho en este caso no puede ser más elocuente; ocho días lleva entre nosotros el torero y ya le hemos visto lucir seis ternos diferentes. Es un detalle.

—¿Estarás satisfecho de tu excursión?

—Satisfecho es poco; encantado. Estos quince meses pasados en aquellas benditas tierras me han proporcionado las emociones más gratas de mi vida.

—Viajaste mucho, ¿no?

—Más que El Judío Errante. Calcula; Caracas, Bolivia y Colombia los tengo corridos de punta a punta.

—¿Toreando siempre?

—Toreando, y gastando la plata; pues, aunque no lo creas, más de una vez he renunciado a torear por el placer de un viaje promotor de emociones.

—Pero tú no fuistes a batir el record de globo-troter; tú fuistes a torear.

—Y toreé. ¡Digo! Si torear es echar fuera cerca de medio centenar de corridas.

—Echar es. ¿Y a buen dinero?

—Algunas a un dinero que a muchos parecerá fantástico.

—Ya sé que por allí se te dió bien, que el público te trató con gran cariño, que la prensa echó las campanas al vuelo elogiando tu arte, y que hasta te dedicaron poemas de una grandilocuencia homérica. Sé que por allí te hicistes "el amo" que los hombres se disputaban tu amistad, y las mujeres tus sonrisas...

—Si no cambias el disco me ruborizo.

—Dí que es mentira lo que digo y te lo pruebo con textos para ponerte en evidencia.

—Dilo tú, si quieres. Yo solo te diré que me trataron bien en todas partes. En Caracas, punto inicial de mi viaje, toreé seis corridas con buen éxito. Había curiosidad por verme. Conocían la película que lleva mi nombre y esto había aureolado mi figura de cierta espectación. Por aquellos estados de Caracas llegué a torear hasta 18 corridas, viéndome obligado en alguna ocasión a torear de paisano para satisfacer los deseos del público.

—Eso se llama, popularidad.

—Alguna vez lo hice por compañerismo. En la Victoria salió Facultades a torear en tan lastimoso estado que daba pena verle hacer esfuerzos para terminar la corrida. Yo que estaba de espectador en el tendido no vacilé en ayudar a mi compañero y salté al ruedo matando el último toro del festejo.

—Una broma que pudo costarte cara.

—Pues fué una broma que me rindió casi tanto como si hubiese cobrado la corrida, por que el brindis de ese toro me valió un obsequio fabuloso.

De Caracas pasé a Colombia, recalé en Cali. Por lo visto había llegado allí mi fama, por que la "Troupe Ibérica" que actuaba en el Teatro Principal, al tener noticia de mi llegada quiso que la función de su beneficio tuviera un aliciente y no se le ocurrió otra cosa que venir a invitarme.

—¿A presenciar la función?

—¡Qué va! a tomar parte en ella.

—¿.....?

—Lo que oyes. Yo me resistí, pero tanto me rogaron, tantas razones expusieron para convencerme de que de mi consentimiento dependía el buen éxito de la velada, que accedí. Y Pedrucho aquella noche le cerró los teatros de Caracas a Spaventa por que canté unos tangos que no hay Dios que los mejore.

Y Pedrucho que cuando habla de toros nunca le da importancia a su persona, al hacer el elogio de sus facultades tanguísticas se entusiasma. Es una debilidad del mozo.

—¿Pero tú cantastes tangos en un teatro?
 —¡Yo! ¿Lo dudas?
 —¿Y salistes ileso?
 —Salí en hombros y por la puerta grande.

—Pues, chico, ahora sí que veo que esas hazañas que de ti nos han contado son ciertas.

—En Cali llegué a tener un cartel enorme y tan bien me trataron, que, entre Cali y Bogotá llegué a torear 14 corridas.

—Esas son las que dan fama.

—Allí caí de pie, y te aseguro que si decido quedarme a estas horas tenías a Pedrucho alcalde de Cali. No exagero. Cuando notifiqué a aquellos amigos mi deseo de regresar a España pasé un mal rato. ¡Había echado tan hondas raíces mi amistad!... Pero no había más remedio. Volví a Caracas, ya de regreso toreeé en Valencia, Santa Cruz y ¡a España!

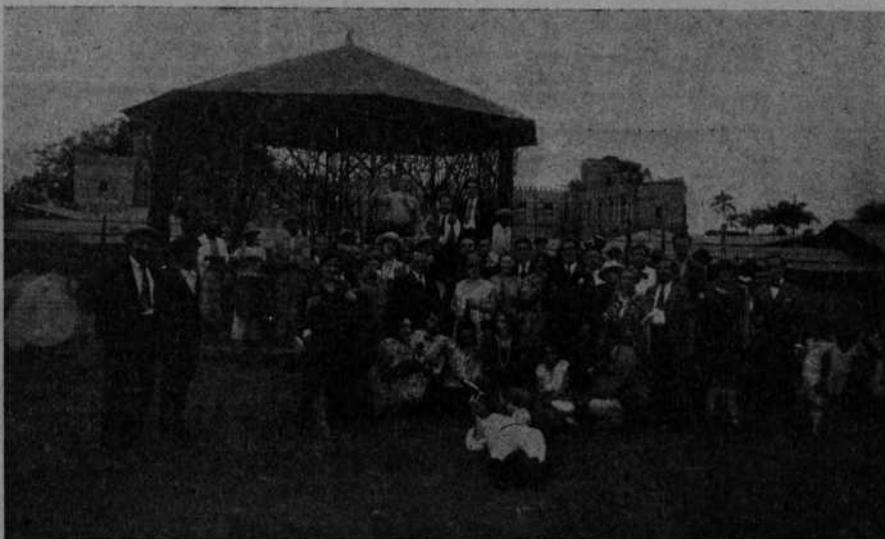
—¿Y ahora?

—¿Ahora? ¡A torear, cuanto antes, mejor! Tengo unas ganas locas de reaparecer ante estos públicos que son los míos, pues, aunque más exigentes, son más justos al juzgar y por lo tanto los aplausos ganados aquí tienen doble valor para el torero.

—¿Tienes algo hecho ya?

—Algo hay; mi apoderado, el inquieto Carlitos López, se ha movido bien y ya tiene en cartera unos cuantos compromisos. Torearé en Figueras, a donde me lleva don Luis Castillo; que quiere dar una corrida de postín; iré a Tarragona, y probablemente me presentaré en Barcelona en una de las primeras corridas que se celebren.

—Eso seguro. Tontos son Balaña y Mar-



Pedrucho en Cali rodeado de bellas señoritas y acompañado del Cónsul Gral. de Colombia, D. Gabriel García y García y del Empresario Sr. J. Concha

tínez para no aprovechar tus simpatías para llenar la plaza hasta la bandera.

—Además mi apoderado está en tratos con varias empresas y creo que llegaremos a un acuerdo.

—Así debe ser, por qué tú debes torear por lo menos tanto como otros que valiendo menos que tú se han hecho ricos sin salir de España. Si lo que les haces a los tores se premiara como se merece este año habrías de ocupar un alto puesto en el escalafón.

—Pues yo te aseguro que este año voy

a lograr que las empresas se fijen en mí. Tengo ganas de que se me haga justicia, y ya estoy cansado de ser "buen chico" y no levantar la voz. Quiero que me oigan. Oye: dí que Pedrucho este año quiere empujar fuerte, sin consideración a nada ni a nadie. Y vamos a ver si por fin se enteran las empresas de que han sido injustas conmigo.

—¿Lo digo?

—Dílo.

—Pues dicho está.

DON FERNÁN



Bilbao 23 de Agosto de 1921. Llevamos tres días de toros y nos esperan tres corridas más.

Me encuentro en la invicta villa

arrastrado por una comisión del Grupo Ojén de la que forman parte mis buenos amigos los notables aficionados, Don José Vilar Gimenez, Don Ventura Bagüés, Don Antonio Vidal, D. de Quijano, D. José Blat, D. Francisco Triquell y D. Carlos Clement.

Las corridas se deslizan sin pena ni gloria. Los elementos son de primera, pero el resultado es anodino.

No puede decirse que sean malas, pero el público no sale satisfecho de la plaza.

En las tres corridas ha toreado Belmonte, La Rosa, Chicuelo y Granero. Los tres primeros si por algo se han distinguido ha sido por su apatía. El último ha sido el que ha puesto más voluntad.

Los toros eran de Parladé y Murube muy bien presentados todos ellos. Ninguno ha sido fogueado, ninguno ha vuelto la cara, pero se han limitado a cumplir solamente.

La corrida muy animada, pero sin sol primer carácter de la fiesta. El



PAGINAS DE DIETARIO

tiempo siempre amenazando con el *siri-miri*, especie de pulverizador celeste.

Aquí los sombreros de paja se pondrían buenos. Me he puesto la boina como todos los del Grupo.

El público muy entendido y muy severo.

Pero si las corridas que llevamos presenciadas son de las que se olvidan pronto, las atenciones de que somos objeto, son de las que no se olvidan nunca.

La prensa de Bilbao habla continuamente de nosotros.

En el Club Cocherito y en el Club Granero somos objetos de grandes agasajos. En el Chacolí de Archanda hemos sido obsequiados con un espléndido banquete amenizado con los cantos regionales de las camareras.

Al final de la fiesta todos cantábamos.

Quisiera que me enterrasen en medio del Arenal para que las bilbainitas me pisaran al pasar.

Esta noche en el Club Granero ha desarrollado una notable conferencia el Doctor Vilar Giménez. Estaban, Angel Caamaño "El Barquero", Pepe Laña y otros revisteros de Madrid. También estaba Granero.

Después he saltado a la tribuna en calidad de espontáneo.

No me han metido preso afortunadamente.

No descansamos un momento.

Hemos visitado el puente de Vizcaya, Portugalete, el Santuario de Begoña, la Diputación, el Ayuntamiento y no sé cuantas cosas más.

A nadie oigo hablar el vascuence.

Los del Grupo repetimos frecuentemente aquello de "No roseguis pá torrat y corre que are arriba el murri".

Es la única ilusión que podemos hacernos de que aprendemos el idioma.





En la Monumental: Una novillada que dejará grato recuerdo

Pero un recuerdo gratisimo. Pasarán los días y el recuerdo de esta extraordinariamente extraordinaria novillada irá adquiriendo mayor relieve, porque las que vengan detrás forzosamente nos obligarán a evocar ésta, en lo que todo salió a pedir de boca.

Como casi siempre ocurre en materia taurina por esta vez fallaron las matemáticas.

Fallaron los que, atentos al precedente de que esta fecha jamás se habrían dado toros en estas plazas, predijeron una hecatombe en las taquillas.

"Hay que ver; domingo de Carnaval y novillada caña. ¡La ruina!"

Fallaron los que auguraron una tarde catastrófica a causa de la pequeñez del ganado. (Se dijo que los veterinarios habían aconsejado al Sr. Gobernador la suspensión de la novillada en evitación de mayores males".

Y fallaron rotundamente los que dieron por descontado el descalabro definitivo de Vicente Barrera. Fallaron todos.

Aquella hecatombe de taquilla se tradujo en la recaudación más grande en lo que llevamos de temporada; la tarde catastrófica a cargo de los becerras de Argimiro Tabernero trocóse en tarde apoteósica para el ganadero y de inmenso júbilo para la afición, y el descalabro definitivo de Barrera cambióse por la definitiva consagración y el entusiasmo del torero valenciano en los designios de esta afición.

Ya lo dijo el personaje de *La Prisa*: "No se sabe nada."

Una gran tarde para todos. Para el público, principalmente, que disfrutó hora y media de un espectáculo incomparable en el que las bellezas artísticas se sucedieron ininterrumpidamente.—¡Qué pocos pitos se oyeron el domingo! Para el ganadero a quien el público tributó repetidas ovaciones premiando la bravura de sus reses; para los toreros que hallaron material para torear "a placer" arrebatando a las masas con las magnificencias de su arte, y para el empresario que con este rotundo éxito económico instituyó una nueva fecha—vedada hasta hoy por materialistas prejuicios;—la del domingo de Carnaval.

¡BIEN POR DON ARGIMIRO!

El nombre de este ganadero Salmantino quedó el domingo aureolado con los mayores prestigios. A él se debió la tarde. A él deben reconocimiento eterno, los toreros, especialmente Barrera, que tan buenos ele-

mentos halló para su desquite; la empresa, porque la bravura excepcional de esta corrida fué el ramalazo que sacudió los nervios de la afición, que volverá a las plazas con más ilusión que nunca en la primera ocasión que se presente; y el público, este público que, aunque, a veces parezca desviado en sus preferencias dándose toda la importancia al torero, cuando se le pone a prueba rinde al toro el máximo homenaje.



Barrera en un gran par de banderillas

convencido de que el toro es elemento primordial de la fiesta, y de que sin éste no es posible soñar grandes proezas.

Al lado de la alegría y la bravura de sus hermanos los toros cuarto y quinto parecieron mánsotes. ¡Pero que lidia tan hermosa la de los cuatro restantes! Y sobre todo ¡qué pelea tan brillante la de "Chacero", negro, precioso, marcado con el número 26! Revolióse de salida, arremetiendo contra la puerta de los chiqueros, haciendo con su empuje que la barrera y la puerta de salida quedasen acuñadas, costando trabajo al carpintero volverla a su juego. Con gran poder y sorprendente bravura arrancóse a los piqueros derribándolos por tierra con estrépito. La ovación al mayoral, imponen-

te, no cesó en toda la lidia de este hermoso toro que pasará al cuadro de honor de los toros de bandera.

Casi todos los novillos fueron ovacionados al arrastrarse, especialmente "Chacero" para quien el público pidió el honor de ser paseado por el ruedo.

Los comentarios que esta novillada ha despertado en la afición no pueden ser más satisfactorios para don Argimiro Pérez Tabernero. ¡Enhorabuena, ilustre prócer!

LA ESPINA DE BARRERA

Barrera llevaba muy hondamente clavada una espina, y el domingo quedó arrancada de un tirón y restañada la herida.

El cielo nos debía

tras de tanto dolor tanta alegría.

Barrera que hasta este día, había paseado por este ruedo bajo el peso de una honda preocupación, pudo reír ante su triunfo y recrearse ante su deseo satisfecho.

¿Qué cómo triunfó Barrera? no quiero ser yo quien lo diga. Critico tan severo como "Azares" que con tanta acritud juzgara en otra ocasión su trabajo escribió lo siguiente:

Me pace, me llena de satisfacción poder elogiar a un muchacho que demuestre tener afición, pundonor y dignidad.

Dije que tiene idea y afición. Que tiene vergüenza y voluntad. Poseyendo estas buenas cualidades fácil ha de serle el camino para llegar donde se propone, pero sin precipitarle, sin apurarlo demasiado. Que le dejen hacer.

En esta novillada, como en la anterior, sabía que los pitos al aparecer las cuadrillas eran para él. Como ramalazos le escocían. Modesto, pegado a las tablas, aceptó resignado el ruidoso y enojoso recibimiento.

Y él ha procurado despejar el aforismo a la tercera va la vencida, Barrera cortó el domingo dos orejas. La primera no fué pedida por aclamación y el chaval, cuando se la entregaron, la tiró, muy digno, bajo el estribo. Quiere decir este rasgo que tiene el orgullo de la propia estimación. Aceptó la del último, francamente concedida, y se lo llevaron a hombros.

Ya ha pasado Barrera la calle de la Amargura y entra desde el domingo en la vereda que, a fuerza de voluntad, puede ser florida y alentadora.

¿Mereció Barrera el fallo entusiasta de la afición? Sí, lo mereció.

Estuvo superior con el capote, sobre todo en las verónicas que dió al último, muy

Ramón Luna
Calle Borrull, 47
VALENCIA

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puya y de muerte.

Gran variedad de modelos

templadas, elegantes, y mejor le hubieran resultado a no entrometerse un importuno que saltó al ruedo provisto de una muletilla para recibir una paliza del bravo toro.

El remate de las verónicas haciao Barrera con la media tan ceñida y llevando tan pegado el toro que uno hubo que clavó los pitones en la arena.

Los cuatro lances de costado, iniciados con un farol al sexto, inmejorables, colosales, preciosísimos, dechado de perfección, asombro de seguridad.

La ovación con que le fueron premiados justísima.

Brilló más la faena de muleta al último por la bravura, por el bello embestir del toro, que se comía el trapo, arrollaba. No se amilanó Barrera, y en la idem, donde el toro le acosaba, dióle cuatro soberbios muletazos con la derecha, uno de ellos sentado en el estribo, emocionantes, aguantando mecha de verdad.

Cuatro ¡olé! formidables corearon esos pases.

Ese ha sido el momento más comprometido para Barrera. Le iba su reputación y su hombría.

Era Chacero, por su nervio, por su pujanza, el toro difícil para todo el que no esté dispuesto a jugárselo todo. El público, entusiasmado, enardecido por la bravura del astado, espera el torero valiente, no se para a reflexionar el esfuerzo y la voluntad acerrima que hay que poner para salir airoso de aquel empuje arrollador.

De ahí la emoción, aquel levantarse inconscientemente al impulso del valor y de la dignidad que derrochó Barrera en aquellos cuatro muletazos.

Peligroso y comprometido era el momento, repito.

¡Bien, bien lo salvó el valenciano!

Siguió la faena serenamente, ya despegado el toro de las tablas, estirándose el muchacho, y puso fin a la novillada de una contraria asomando la punta del estoque.

Más vistosa, digo, fué esta faena, pero a mí me satisfizo más la que realizó Barrera con el tercero.

Quedadote el toro, tenía el torero que hacerlo todo.

Barrera se puso serio. Quedóse solo en el centro del ruedo, metióle bien la muleta, no le dejó distanciar, moviéndola para el pase en redondo y el de pecho; uno de esos pases fué un torniquete por lo suave y perfectamente que hizo girar al toro. Se igualó éste y entró decidido para hundir el estoque algo atravesado y salir trompicado, volviendo la cara.



Un enorme lance parando de Enrique Torres



Vicente Barrera visto por Terruella

Dije que este era el flaco Barrera. No mata con desahogo. Entra, o procura entrar, pero alreunirse con el toro pierde la noción del momento y sale desbaratado.

Acertó a descabellar.

Este fué el toro que se le concedió la oreja y él la rechazó por no ser unánime la petición. A mí me agradó más que en el último por la inteligencia y el tesón que puso para apoderarse del salmantino.

Clavó tres pares de banderillas al último, delanteros los tres, el segundo con buen estilo, llegando bien a la cara.

Reconcilióse Barrera con nuestro público. Una minoría no transigió y no cesó de pitarle.

Bien está. Exigen y hacen perfectísimamente. Pero eso mismo debe servirle a Barrera de acicate. Si logra convencerles, si un día la ovación es redonda, sin un discrepante, mayor satisfacción.

Vencer obstáculos y contrariedades es de hombres.

ENRIQUE TORRES

Otro triunfo de este enorme torero, que este año—volvemos a repetirlo—viene decidido a colocarse muy alto. ¡Cómo toreó este chiquillo el domingo! No es posible mayor justeza ni mayor vistosidad.

Toda la tarde anduvo de boca en boca por los tendidos un nombre: Chicuelo. Chicuelo, sí. Enrique Torres evocó constantemente la figura graciosa y torerísima del enorme artista sevillano. Pero del Chicuelo de los días grandes, del Chicuelo que nos hace finir el arte de torear en toda su grandeza.

Contar las ovaciones que escuchó el chiquillo sería tarea imposible. Fueron tantas como las que intervino en la lidia de los seis novillos, pues si en los quites y lanceando hizo gala de su primoroso estilo con la muleta se superó el chaval ha-

ciendo dos trasteo de maestro, parando enormemente en sus naturales con la derecha administrados con un temple y un dominio que hasta hoy solo parecían patrimonio de Juan Belmonte.

Con la espada arrancó siempre bien a herir, pero las espadas cayeron desviadas y ello evitó que Enrique con cortase las orejas de sus dos toros. Pero lo que no pudo evitarse fué que el mozo diese la vuelta al ruedo y que su papel quedara por los aledaños de la luna.

GITANILLO DE TRIANA

No hay duda que sin el empuje de sus compañeros, Gitanillo hubiera lucido más. Bien estuvo el gitano trianero, pero soplabla viento de fronda y harto hizo con salir airoso en su presentación, y más si se tiene en cuenta que en esta novillada empezaba su campaña el hombre.

Valiente en todo momento y ajustado en cuanto hizo el buen arte de Gitanillo lució bien aún sin llegar a la brillantez que otras veces alcanzó este buen torero. Téngase en cuenta que su primero, un buen toro de salida, llegó a sus manos humillado, merced a un lanzazo que le rajó la piel, y que el cuarto, segundo suyo, fué el que llegó a la muerte menos franco.

Así, y todo, Gitanillo trasteó con valor lidiando en algún muletazo dado con arte.

Bien, francamente bien con la espada en su primero, al que pinchó en lo alto, pero el novillejo se afianzó en las extremidades y se resistió a doblar, y superiormente en el cuarto al que tumbó de una superior estocada arrancando guapamente. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. Merecido todo.

NOTAS FINALES

Banderillearon superiormente Rosales y Mesita y picó estupendamente un señor, creo que Platillas.

Inoportuno el espontáneo que saltó al ruedo. Siempre son inoportunos estos lidiadores improvisados, pero en esta ocasión en que el público "estaba con el torero" más que nunca. El resultado de su tontería no pudo ser más contrario a sus deseos. Si algo ganó fué un puntazo en el muslo que le hizo pasar a una cama del hospital.

¡Qué tarde tan espléndida!

¡Qué novillada tan estupenda!

¡Bien llevamos la temporada, bien!

TRINCHERILLA



Un emocionante rodillazo de Gitanillo

Toros en América

MARCIAL LALANDA Y JOSE ORTIZ

En Guadalajara y con toros de Coaxamalucan que resultaron buenos se celebró esta corrida con una gran entrada. Marcial Lalanda tuvo una gran tarde, toreando de superior manera con el capote y haciendo magníficas faenas de muleta. Banderilleó colosalmente y la hora de matar estuvo lucidísimo. La actuación de Marcial entusiasma a los aficionados.

José Ortiz logró otro éxito grande siendo aplaudido constantemente.

CALI (Colombia) 20 (por cable)

Alcalareño, (Pablo Lalanda y Morenito de Zaragoza.—Toros de Hidalgo buenos.—Alcalareño muy valiente aplaudido.—Pablo Lalanda obtuvo otro triunfo enorme por su maravillosa forma de torear y matar, cortó orejas y rabos y salió en hombros.—La Colonia española, prepara un gran homenaje en honor del diestro toledano.—Morenito de Zaragoza cumplió.

De la Bisofia corrida del 9 de enero.

Con cuatro lances parados todos y superiores dos de ellos por lo ceñido, el temple y el mando que puso en ellos, saludó Julito a su segundo. Remató con media verónica impecable de ejecución siendo ovacionado largamente. A pesar de que el toro había cogido a Lagartito y Pastoret, no le dió Julio importancia a su enemigo que era bravo, pero tenía nervio y temperamento y sentido, y había que arrimarse con el valor y la decisión que se le arrimó Julio, que se hizo con él en cuatro muletas entre por lo alto y de pecho con la bandera como un maestro. En un desarme, Julio impertérrito, contuvo la arrancada del toro poniéndole tranquilamente la mano en el testuz; (ovación, olés y sombreros). Siguió la faena con pases del mismo estilo, haciendo alardes de muletero grande y la remató con un molinete dibujado, ceñido y pinturero como no cabe más y un pase de pecho con la diestra magno, en el que se echó el toro por delante quietos los pies y rozándole los pitones el vestido. Igualó el toro; entró muy bien a matar Julio, clavando media estocada en lo alto. Acertó al descabello al primer golpe y fué ovacionado cortó la oreja y paseó el redondel en triunfo.

En el puerto de la Guaira y en el vapor francés "Perou" embarcó el pasado día 17, el valiente matador de novillos Julio Mendoza que llegará a Santander el 4 de



Aspecto que ofrecía el salón de "La Patria" durante el banquete a Mariano Rodríguez

marzo, haciendo su reaparición en Barcelona el 19, donde volverá a actuar el domingo siguiente 27, teniendo en estos momentos casi todas las fechas comprometidas.

El día 20 del actual se celebró la tradicional corrida de la Covadonga, corrida que se deslizó con gran éxito, siendo los elementos que componían el cartel; ocho toros de Piedras Negras, que resultaron buenos, estoqueados por "Chicuelo", Marcial Lalanda, Villalta y José Ortiz.

Hubo una superior entrada obteniendo las primeras figuras de la tauromaquia "Chicuelo" y Marcial Lalanda, un éxito enorme. Este probablemente embarcará uno de estos días con rumbo a España donde se le espera una gran temporada.

José Ortiz estuvo también superior y el haturo logró en esta lo que había obtenido en las anteriores.

CALI (Colombia) 28. REcibido con retraso.

Con un lleno completo se celebró la tercera corrida de la temporada, lidiándose toros de Hidalgo que resultaron bravos. Alcalareño estuvo valentísimo en la lidia de sus toros siendo ovacionado.

Pablo Lalanda en su sexta corrida toreando en Colombia logró otro gran triunfo toreando con el capote; hizo grandes faenas de muleta y mató sus toros de sendas estocadas. Fué ovacionado durante toda la lidia, cortó orejas y fué sacado en hombros.

España taurina

VALENCIA

Es costumbre inveterada el que en las inauguraciones de cursos académicos, se pronuncien discursos de salutación y luego, se explanen las más variadas tesis y se estudien los más intrincados problemas. En ellos se busca más el lucimiento del orador que la importancia y finalidad práctica del tema.

Al reanudar yo, mis charlas, diríamos, el curso actual, quiero también dirigirme a mis discípulos, que, por excepción en el caso presente, son mis maestros, puesto que de público y críticos que son mis lectores se trata y quiero pronunciar mi discurso de salutación, circunscribiéndome a eso: a saludar a mis queridos compañeros en el arte de reseñar y al público indulgente que me lee: Para unos y otros con mi reconocimiento por pasadas atenciones, mi promesa de seguir siéndoles fiel al relatarles la verdad, como fué por siempre norma mía. Y ahora... ¡Vaya por ustedes!

* * *

Poco gente en la Plaza, por ser inauguración. Asisten los marinos alemanes de la escudra surta en este Puerto a los que los tres respectivos matadores brindan

Componen el cartel, con novillos de don Antonio Urquijo; Tomás Giménez, Durán Guerra y Mariano Rodríguez.

Tomás Giménez, estuvo apático y vulgarote sin que lograra acertar con el triunfo a que nos tiene acostumbrados.

Durán Guerra, demostró a los que creyeron en su arte, que aquello, ni era arte, ni era na. Anduvo como un trompo, fracasó en todo y sino le ocurrió un percañe grave, gracias puede dar a los estupendísimos toritos que le cupieron en suerte, los cuales, a fuerza de ser buenos le perdonaron la excelencia en más de alguna ocasión. Borrado y a otra cosa.

Mariano Rodríguez, fué el que salió más bien librado. Logró escuchar la música en su honor en una faena de muleta que maneja fácilmente, con mucha visualidad y eficacia.

J. DE ORAZAL

La mejor paella

CASA JUAN

Teléfono núm. 2872 A

LA PATRIA

Teléfono núm. 2044 A

Dos o tres semanas había de tardar aun el comienzo de la temporada taurina en Méjico, dando tiempo a su querido Fernando del influjo que sobre él pudiera tener el arma maldita.

No pocas noches en vela pasó la angustiada Angustias, hallando al fin la manera de poder salvar a su querido Fernando del influjo que sobre él pudiera tener el arma maldita. Y a todo trance la quería guardar a su propia vida. Y a todo trance la quería guardar una vida querida que tan unida comenzaba a estar siendo de su influjo una tragedia que cortase en flor la por la "jetatura" del funesto estoque, presintiendo con convicción creía que no era así y tenía y su vida una vez muerta la desdichada Olimpia; pero sobre la recuperada immaculabilidad del arma maldita desprecupar a su amado le dijo lo que le digiera El misterioso estoque era su pesadilla. Solo para porvenir de quien tanto quería.

Secretamente enamorada hacia tiempo de Fernando Pimentel, sin atreverse a confesárselo a su misma por respeto a su entrañable amiga y confidente Olimpia de Nancy; generosa y buena, como gitanas castizas, y supersticiosa como todas las de su raza, pensaba y sufría la Solzillo por la suerte y el deleite que le proporcionaba su contacto. Pero para preocupaciones pensó continuamente en su hermanita A Pimentel correspondió la mayor satisfacción. Sin Y no fue igual esta relativa dicha para ambos.

buena suerte gozar. Las ansias de mayor felicidad con la que pudieron sus carar la lucha intensa sostenida entre sus respectivas ansias de mayor felicidad con la que pudieron gozar.

este por ceder, decidiendo su retirada de toreo. En pleno triunfo Pimentel, hubo de causar sensación la noticia; pero adoptada con firmeza la determinación, que ya cuidó Angustias no socavase nadie, se organizaron varias corridas de despedida que valieron a Fernando otra cuantiosa fortuna.

Regresó a España la feliz pareja y en una capillita de Andalucía, en la mayor intimidad, sin anuncios ni pompas, santificaron su unión Fernando y Angustias, estableciendo su nido de amor en las márgenes del Genil, muy cerquita de Granada la bella.

Y cuéntase que empezó ya a dar sus frutos el matrimonio de la amante parejita para que fuera mayor su dicha, de la que participó también "Fabricales", gozando con las mil y mil perrerías que los retoños de sus amos hacían con él.

¿Que qué se hizo del misterioso estoque? Pimentel cree guardarlo como preciada joya que le proporcionó todo su bienestar; dejándole su esposa y su fiel criado en la creencia dichosa que contribuye a hacerle feliz. Pero la fatídica hoja quedó olvidada en Méjico.

Escondida por la Solzillo entre la lana de un colchón, allí permaneció oculta e ignorada durante algún tiempo; pero encontrada un día y deducida su procedencia; considerada como el feliz amuleto que tanto favoreció a Pimentel, la adquirió un matador mejicano. Mas, como mientras tuvo el funesto estoque fué de desastre en desastre, pronto se desprendió de él, que pasó a otras y otras manos, siempre con igual desdichado resultado.

Al fin, no se sabe por quien, fué traído a España acabando por ir a parar al magnífico "Museum Cazenueve" sito en la calle Tamarit de esta capital.

Ajenos en absoluto a lo que ocurría a su alrededor, de nada se dieron cuenta Fernando y Angustias. No existían más que para ellos mismos, fundiendo ambas existencias en una sola vida. Pero, aunque dichosa, no les engordó la travesía, revelándose en

que despertase más admiración entre la tripulación y el pasaje. Y unida que la de nuestro simpáticos viajeros, ni pareja más abstraída en sí misma, más acaramejada horas de fiesta o de forzada recogida, jamás se vio dilla: lo mismo en el comedor que en los salones en paña. Y ora sobre cubierta, ora sentada en la tolensamente posible de la para ambos gratísima comese ni otra preocupación que el disfrutar lo más incelo, no tuvieron durante la larga travesía más de En un continuo arrullo los dos, como palomos en Delicioso fué el viaje para Fernando y Angustias, de "Curro Pencas" y del "Niño de la Pepona".

rean también, a las órdenes, entre otros matadores, guientes los toreros que en Méjico hablan de to- Tras de ellos fué la cuadrilla y en buques si- nes y trinitos.

dera vara mágica, deparadora de toda clase de biederla muerte de esta, limpia de todo mal, como verdadera de Nancy y nuevamente considerada después de causante de tantas peripetias, envenenada por Olim-el fundón de los estoques, con la misteriosa espada brites", ni más equipaje que unas mudas de ropa y cuadrilla, sin más adlatere que su inseparable "Fadosando satisfacción y contento, adelantándose a su que le dejó la suerte y a Méjico con ella fué, re- Todo lo arretrato Pimentel por la morenucha chistimo más.

do, como iba, al calor de otra que le interesaba mu-

Niñas bonitas, niñas serranas,
yo traigo flores tempranas,
pajizas y carmesies,
yo traigo las rosas finas,
claveles y clavellinas
y ramitos de alielies.

Miró a un lado y a otro. Agua y cielo. Y la duda le hizo llorar.

A mí no se me ocurre que puedan suceder mas cosas en el capitulo de una novela, ni más variadas, trágicas y cómicas, sentimentales y jocosas, descriptas o dialogadas. Juzgo que un premio a la novela mejor del año será para "El estoque de Pimentel". El narrador siguiente puede hacer del torero lo que guste. Incluso obligarle a descender en La Coruña. Porque le advierto que el buque toca en aquel puerto. Me lo ha dicho el consignatario que es amigo mío.

DON CLARINES

**Marcha de Pimentel a Méjico - Un idilio en
alta mar - Cambiazo del estoque - Rell-
rada y boda de Fernando y extravío
final de la funesta espada**

sta verídica historia, de tantos co-

El casual encuentro de Pimentel

con la Solzillo, tenía que ser trasce-

dentel para nuestro héroe, marcan-

do insospechados derroteros a su

vida.

Cautivado por la simpatía de la

hermosísima gitana y dispuesto a ha-

cer por conseguiría toda clase de

monterías, emprendió con ella el via-

je a Méjico, anticipando unas semanas su salida de

España.

Tal precipitación, dejando incumplidos algunos

ajustes de corridas que aún habla de torrear en la

península, tuvo muchas apariencias de "rajadura",

que aprovecharon muy bien los voceros de los rivales

de Pimentel, para ponerle en evidencia ante públi-

cos y empresas; pero todo le importó una higa y en-



Convencidísima de ella Fernando, lleno de satisfacción y de ilusiones tomó parte en la primera corrida, en la que alcanzó un verdadero triunfo.

De éxito en éxito, cada vez mayor y más resonante, fué toda la temporada, saliéndole cuanto intentara a las mil maravillas.

Estimuló a sus compañeros; pero por más que estos quisieron y se esforzaron, no lograron palidecer los triunfos de su afortunadísimo rival, ni pudieron evitar que uno y otro día les diera sendos baños, llevándoles materialmente de cabeza, como en el argot taurino se suele decir, a pesar de haberse conjurado todos en contra de nuestro héroe y de haber apelado a todos los recursos para deslucirle. Lejos de conseguirlo, vieron con rabia y envidia como se disputaban las empresas el ajuste de Pimentel, que hubo de torrear la mayor parte de los días, sin que la diosa Fortuna le abandonase una sola tarde.

A todo esto, Fernando y Angustias, cada día más felices y más acaramelados, echaban sus cuentas para el porvenir, que no eran precisamente las que él primero creyera al principio. Buena y honrada a carta cabal Angustias, aunque infinitas veces se la viera en cinta... de película, no quería exponerse a estarlo en otra forma sin pasar antes por la Vicaría, malogrando con su resistencia los fogosos anhelos de Pimentel. Y como tampoco quería que su futura dicha dependiera únicamente de la suerte de su esposo torero, resistióse también a ir al altar sin antes quitarse Pimentel de los toros. Al fin acabó

Satisfechos y tranquilos la amorosa gitana y el fiel "Fabriles", sin tener que temer ya nada de la nefasta hoja, dejaron que Fernando llevase adelante su idea de estoquear toros con la espada mágica que creía tener y alimentaron su entusiasmo manifestándose persuadidos de que nada le había de pasar, es-

Dieron al fin con un artífice espadero dotado de todas prendas. Caro se hizo pagar el nuevo estoque, pero a los pocos días Angustias y "Fabriles" vieron realizado su deseo, contando con una espada tan idéntica a la que querían suplantar, que era imposible que Pimentel la distinguiera advirtiendo el cam-

biazo. Satisfechos y tranquilos la amorosa gitana y el fiel "Fabriles", sin tener que temer ya nada de la nefasta hoja, dejaron que Fernando llevase adelante su idea de estoquear toros con la espada mágica que creía tener y alimentaron su entusiasmo manifestándose persuadidos de que nada le había de pasar, es-

fundón el sitio del que tan desasosogada la tenía. Confío sus penas y fatigas, sus temores y su idea al fiel "Fabriles" a quien el empeño de Pimentel de volver a usar el terrible estoque, le tenía también sin sueño. Encontró de perlas la ocurrencia de la que ya consideraba como su futura dueña y se dispuso con todas las veras de su alma a llevarla a la realidad.

Tan pronto desembarcaron en la patria de Moc-

tezuma y llegaron a Méjico, dedícase "Fabriles" a

buscar el armero que les ofreciera seguridad de ha-

mantener sobre ella la reserva más absoluta.

Dieron al fin con un artífice espadero dotado de

todas prendas. Caro se hizo pagar el nuevo estoque,

pero a los pocos días Angustias y "Fabriles" vieron

realizado su deseo, contando con una espada tan

idéntica a la que querían suplantar, que era imposi-

ble que Pimentel la distinguiera advirtiendo el cam-

biazo.

Satisfechos y tranquilos la amorosa gitana y el

fiel "Fabriles", sin tener que temer ya nada de la

nefasta hoja, dejaron que Fernando llevase adelante

su idea de estoquear toros con la espada mágica que

creía tener y alimentaron su entusiasmo manifestándose

persuadidos de que nada le había de pasar, es-

ta verídica historia, de tantos co-

El casual encuentro de Pimentel

con la Solzillo, tenía que ser trasce-

dentel para nuestro héroe, marcan-

do insospechados derroteros a su

vida.

Cautivado por la simpatía de la

hermosísima gitana y dispuesto a ha-

cer por conseguiría toda clase de

monterías, emprendió con ella el via-

je a Méjico, anticipando unas semanas su salida de

España.

Tal precipitación, dejando incumplidos algunos

ajustes de corridas que aún habla de torrear en la

península, tuvo muchas apariencias de "rajadura",

que aprovecharon muy bien los voceros de los rivales

de Pimentel, para ponerle en evidencia ante públi-

cos y empresas; pero todo le importó una higa y en-

sta verídica historia, de tantos co-

El casual encuentro de Pimentel

con la Solzillo, tenía que ser trasce-

dentel para nuestro héroe, marcan-

do insospechados derroteros a su

vida.

Cautivado por la simpatía de la

hermosísima gitana y dispuesto a ha-

cer por conseguiría toda clase de

monterías, emprendió con ella el via-

je a Méjico, anticipando unas semanas su salida de

España.

COLECCIONES de "La Fiesta Brava"

encuadradas con hermosas tapas amarillas, los encontrarán en esta Administración al precio de 12 pesetas.

A todo el que mande dicha suma se le remitirá una colección encuadrada, correspondiente al año 1926, certificada.

Cortes, 426, 2.º, 2.ª
BARCELONA



"Telillas" se fractura un brazo



El 3 de Marzo de 1895, jugó en Madrid una novillada de reses del Duque de Veragua, actuando de matadores "Jerezano", Gavira y "Villita", y uno de dichos astados,

"Molinero", le causó la fractura completa del húmero izquierdo al picador Felipe Molina "Telillas".

¿Y quién era "Telillas"? preguntáis algunos. Pues un diestro madrileño, corpulento, que trabajó mucho con matadores de toros y novillos, principalmente en los dos últimos lustros del siglo pasado.

Empezó picando en la corte en las novilladas de los años 1887 y 89, y el 19 de Mayo del 1889, en la quinta corrida de abono, lidiándose reses de Núñez de Prado, con "Lagartijo" y "Frascuero", como jefes del cotarro, tomó la alternativa de picador de toros, formando tanda con José Calderón "El Dientes".

Trabajó como tal picador de toros en dicha plaza durante los años 1890 y 1891, aunque sin pertenecer a cuadrilla determinada, ingresando en la de José Rodríguez "Pepete II", el de San Fernando al tomar éste la alternativa en Septiembre del mencionado año de 1891.

Con él picó toda la temporada siguiente, volviendo a las novilladas; unas veces picaba en corridas y otras en novilladas, así fué tirando hasta el año 1900 en que toreando el día 7 de Octubre a las órdenes de "Bonarillo" en Madrid en el único puyazo que puzo el corpulento "Telillas", al primer toro "Pulguita" de Pérez de la Concha, sufrió una caída, en la que se le reprodujo la antigua fractura que me ha servido pretexto para confeccionar esta efemérides.

Fuó en resumen, "Telillas" uno de tantísimos toreros que están a disposición del primero que les llama, porque no hay uno que al llamarles una vez les dice que se queden.

Pedro Basauri "Pedrucho"

MATADOR DE TOROS

APODERADO:

Don Carlos López

LAURIA. NÚM. 68
TELEF. 2572 G.

BARCELONA

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

PULGAS

Piojos Ladillas

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso. Nada delata su uso. Cómoda aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.
A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.
Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

EL LIBRO DEL AÑO TOROS Y TOREROS EN 1927

por

Uno al Sesgo y Don Ventura

Con más datos,
más noticias y
una estupenda
cubierta de
Terruella

5 PESETAS

Hojalateros:

Emplead la manilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.ª
BARCELONA

Efemérides Taurinas

Hoy hace años...

por

DON VENTURA



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**
Director artístico: **TERRUELLA**
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**
Administrador: **Carlos López CARLITOS**

Redacción y Administración: Calle de las Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados doble precio

Francisco Royo "LAGARTITO"



"Ritorna vincitor" de Caracas, donde logró entusiasmar a los venezolanos con su arte escalofriante y su recia voluntad de torero enterado y valiente